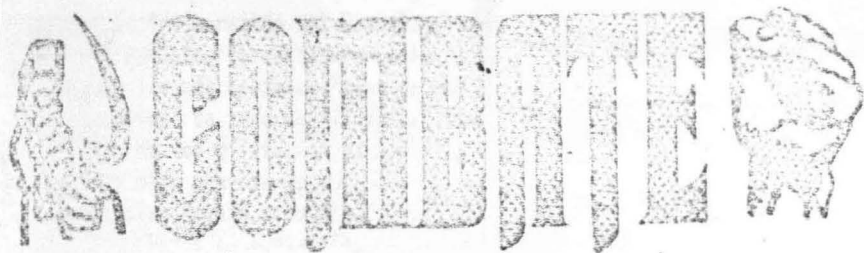


¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS !



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

AÑO V - Nº 37 - 22 Septiembre 1975 - Precio 10 Ptas.

EDITORIAL

HASTA EL FINAL

Es como si la irracionalidad más absoluta se hubiera educado de la política del Gobierno. Once penas de muerte concedidas, otras varias cuyo curso se prevea inmediato... y decretadas en medio de la movilización de masas más importante de los últimos años. Irracionalidad, efectivamente. La misma que tiene una bestia agonizante que, tripa arriba, echa zarrazos en todas direcciones. Pero mientras tanto, su fuerza le va abandonando. Hace un año justamente, tras el fracaso del "28 de Septiembre portugués" para la burguesía, Spínola decía a los capitalistas españoles: "Organícense ahora que aún están a tiempo". Desde entonces, todo el gran capital internacional no ha dejado de insistir a sus hermanos españoles que abandonen el franquismo antes de hundirse con él, antes de que su derrocamiento bajo los golpes de la acción de masas signifiquen, además, el estallido de la revolución proletaria. Los gritos de aviso han llegado ya a oídos del capital español, precisamente porque en los momentos actuales el hecho político fundamental de nuestro país consiste en la movilización, cada vez más amplia y radical, apuntando a un mismo objetivo: Derrocar la dictadura. La caída en picado de la Bolsa, la negativa a invertir mientras no existan opciones políticas más claras, el alineamiento de sectores significativos del gran capital (Calvo Sotelo, dirigente máximo del consorcio más importante de España -Explosivos Río Tinto- miembro de FEDISA...) fuera de los cauces "asociacionistas", son datos que fluctúan los primeros pasos apresurados que el gran capital está dando para huir del barco --

que se hunde. Pero la preocupación fundamental del gran capital en las circunstancias actuales, consiste en lograr que la clase obrera y el pueblo oprimido no se lancen abiertamente a la liquidación total de la dictadura. Es decir, que todo cambio político que pueda efectuarse respete los dos únicos pilares -las fuerzas represivas franquistas y la unidad del Ejército- con los que el capitalismo cuenta para asegurar su dominio de clase después de la caída del franquismo. Todas las maniobras de "corto democrático" que hoy intente hacer el gran capital, o sus "convergencias coyunturales" con el movimiento de masas -tal como las defienden los reformistas- sólo intenta mantener al movimiento de masas en unos límites que no suongan la liquidación absoluta de todas y cada una de las huellas del franquismo. Ciertamente, no hay pues identidad y convergencia alguna de intereses entre la burguesía y el movimiento de masas en la vía por acabar con la dictadura. Y toda tragua en su acción directa, independiente y decidida, en función de establecer acuerdos con la burguesía, se convertirá en un grave riesgo en el camino mismo de poner fin al franquismo. Pero todo esto no evita reconocer la importancia -- que tiene para la clase obrera y el pueblo, que el gran capital contiene a abandonar apresuradamente al régimen franquista. Importancia porque significa -- que, más que nunca, ahora, precisamente ahora, es el momento del ataque definitivo. Las penas de muerte, es decir, la autodefensa desesperada del régimen es la única política que el gobierno puede -- promover. No son un signo de fuerza, sino

de debilidad extrema introducida en la irracionalidad absoluta de morir matando. Precisamente porque, la defensa intransigente de los 11 condenados a muerte, se convierte hoy en el campo de batalla en que la dictadura franquista puede ser definitivamente derrocada. El movimiento de masas debe preparar sus cráneos para este combate. Tras el ejemplo de Euskadi, el Frente Único de Clase contra la represión, es la piedra en que -- pueden ser afiladas esas armas:

★ La Huelga General como respuesta, en todo el Estado, al primer intento de asesinar a uno sólo de estos militantes revolucionarios.

★ La Auto-organización de masas en las asambleas de fábricas, centros de Enseñanza y barrios, forjando la unidad y convirtiéndolos en centros de decisión del movimiento.

★ La Autodefensa de masas para ocupar masivamente la calle a pesar de las fuerzas represivas.

★ La Coordinación a todos los niveles.

Y, en esta acción decidida por arrancar la vida de los 11 revolucionarios de las garras franquistas, el movimiento acordará el ataque definitivo hasta el final, por su derrocamiento: la disolución de los cuerpos represivos que hoy defensor toriuran y asesinan a los luchadores; la depuración de todos los cargos de Ejército que hayan estado implicados en la represión franquista; la exigencia de responsabilidades por todos los crímenes de la dictadura.

22 de Septiembre

SUMARIO

Editorial: HASTA EL FINAL..	1
Alto a la represión.....	2
Presos Políticos.....	2
Comunicado de Euskadi.....	2
Lo que está en juego.....	3
Autorg. y Centralización en la H.G. de Euskadi.....	3
Elecciones Sindicales.....	7
Ejército.....	8
Angola.....	9
Por mantener un "COMBATE" quincenal.....	10



Desde la instauración del Decreto anti-terrorista, la dictadura ha lanzado una de las más brutales "caza de revolucionarios" de toda su historia. El asesinato de dos militantes de ETA(V), dejando a otro gravemente herido y torturando salvajemente a Mufica Arrogui y a sus compañeros en comisaría, es sólo el dato más relevante de la actividad represiva contra prácticamente todas las organizaciones revolucionarias.

Enfrentada a un movimiento de masas cuya movilización ha chocado de frente contra la cadena de penas de muerte "ejemplares" que intentaba imponer, el proyecto de la dictadura consiste ahora en descabezar a la vanguardia política del movimiento para desanimar a éste y poder así ganar un margen de tiempo en que pueda llevar adelante los asesinatos de los condenados a muerte.

¡No lo logrará! La dictadura está jugando su última baza y se agarra a ella con uñas y dientes como el naufrago a una tabla. Pero el movimiento de masas tiene armas suficientes para arrancar caña a uña y cada diente.

La defensa de las organizaciones revolucionarias, la respuesta de masas inmediata frente a la agresión contra ellas, ha de constituir parte fundamental de la ofensiva actual de la clase obrera y el pueblo oprimido por arrancar la vida de los militantes de ETA(V) y FRAP de las garras del franquismo. El Frente Unido de todas las organizaciones obreras contra la represión, sin exclusivas de ningún género y en defensa de todo militante, cualesquiera que puedan ser las diferencias con la orientación política de su organización, constituye el marco capaz de hacer posible esta respuesta de masas a la agresión policíaca.

PRESOS POLITICOS

IMPONER SU LIBERACION

Una vez más, los presos políticos, con su masiva y heroica Huelga de Hambre desde antes de iniciarse el juicio contra Garmendia y Otaegui, han estado, junto al movimiento que se desarrollaba en la calle, en primer línea del combate. La represión contra ellos ha sido, está siendo, mucho mayor que en anteriores ocasiones, incluyendo palizas brutales como las recibidas por los compañeros de Segovia. En esta cárcel, donde la Huelga de Hambre seguía el Miércoles 17, el militante de ETA (V) José Ramón Ureta, se encuentra en grave estado. Ha habido nuevos traslados -- en las condiciones sabidas: Palizas al sacarles y nuevas palizas al ingresar en el nuevo centro. La Dirección General de Prisiones ha amenazado con aplicar la Ley Antiterrorista -- los artículos relativos a quienes "se solidarizan con los terroristas" -- contra los huelguistas del hambre y de momento en al menos Besauri y Martutene los compañeros han sido aislados en celdas de castigo.

La solidaridad con los presos políticos, tarea fundamental del movimiento de masas en el periodo actual, ha comenzado a organizarse: Encierros en iglesias, concentraciones de familiares, etc. El paso siguiente ha de ser el de hacerles sentir esa solidaridad, el apoyo por parte de las masas, de manera directa, desde las puertas mismas de las prisiones. Durante el año pasado hubo varias concentraciones de este tipo en Carabanchel. Se trata ahora de generalizar y masificar tales acciones, de integrarlas como una actividad constante del movimiento de solidaridad.

Como en el Portugal del 25 de Abril, en la Argentina de los primeros días de Mayo o en España tras las Elecciones de Febrero del 36, las concentraciones y asaltos a las cárceles para imponer la liberación sin excepciones de todos los presos políticos acompañarán sin duda -- y serán un componente esencial de -- el derrocamiento del franquismo. El camino que conduce al desbordamiento de toda concesión limitada (indulto parcial, etc.) con que pudiera en su momento tratar la burguesía de desarmar el enorme potencial revolucionario de la consigna que exige la libertad de todos los presos políticos, pasa hoy por las concentraciones y acciones de solidaridad ante los muros de las prisiones. Cada vez más, en todas las ciudades, debe ser éste un lugar privilegiado para las movilizaciones contra la dictadura, un lugar que de manera espontánea sea considerado como habitual por las masas populares para sus luchas, en sucesivos y cada vez más masivos ensayos generales para los asaltos y acciones que impondrán mañana la liberación definitiva de los presos políticos.

Junto al combate por salvar la vida de Garmendia y todos los demás compañeros condenados a muerte, la lucha por la amnistía y la movilización en solidaridad con los presos políticos constituye hoy uno de los ejes centrales del asalto contra la dictadura en que actualmente está empeñado el movimiento de masas.

COMUNICADO DE EUSKADI

Reunidos los siguientes partidos políticos y organizaciones de masas de Euskadi: Coordinadora de Euskadi de CC.OO. (CECO), Comisión Obrera Nacional de Euskadi (CONE), Unión General de Trabajadores, Comité Central Socialista de Euskadi (PSOE), Comité Nacional de Euskadi (CRT), Juventudes Socialistas, Liga Comunista, LCR-ETA(VI), Movimiento Comunista de España (MCE), Partido Carlista, Partido Comunista de Euskadi, reunidas en el día de hoy y tras considerar la situación política del momento, han llegado a las siguientes conclusiones:

La extraordinaria combatividad del pueblo vasco y, en particular, de su clase obrera, unida a la solidaridad desarrollada en el resto del Estado español y el mundo, ha conseguido retrasar los planes del gobierno de ejecución inmediata de los compatriotas GARMENDIA y OTAEGUI. Sin embargo, el régimen no ha caído en sus propósitos de ensangrentar el país. No le ha bastado condenar a GARMENDIA y OTAEGUI, Antonio BLANCO CHIVITE y sus Compañeros: Mientras éstos esperan angustiosamente la confirmación de sus penas, se ha lanzado a llevar a cabo "Sumarísimos" que han supuesto la mayor farsa judicial que se conoce en el país desde hace años. De ellos han resultado 5 condenados a muerte más, a los que se ha unido el luchador vasco Juan Parades Manot ("Ixiki"), que pueden ser ejecutados en cualquier momento.

Por ello, llamamos a la clase obrera y el pueblo vasco, a todos los organismos unitarios, a las Asambleas de fábrica, centros de estudio, barrios o pueblos, a que desarrollen por todos los medios la lucha contra las penas de muerte. Llamamos a preparar desde ahora una gran acción generalizada que, en el espíritu de los llamamientos del 28 y 29 de Agosto y 3, 11 y 12 de Septiembre, sea la respuesta unida del pueblo vasco al terror franquista.

Llamamos a que, recogiendo el ejemplo del pueblo vasco, todo el Estado Español se ponga en pie contra los intentos homicidas del Régimen. Llamamos a la solidaridad internacional para que continúe y multiplique su apoyo a nuestra lu-

LO QUE ESTÁ EN JUEGO

En Euzkadi, tras la primera semana de Huelga General, una cuestión se plantó como tarea central: de debate en el seno de la vanguardia: la del posible consenso del movimiento de masas. De todas formas, y pese al cambio táctico de la dictadura (colazamiento de la sentencia definitiva contra Garmendia y Otazqui) se mantuvo el llamamiento para el 11 y 12. Los 30.000 obreros guipuzcoanos que esos días fueron a la huelga; las rds de 20 empresas que pararon en Vizcaya, con manifestaciones en Algorta, muy combativa, Rons, Plencia, Lejona, Bilibao...; los numerosos paros y asambleas en Navarra... demostraron que la combatividad se mantenía intacta. La combatividad, es decir, la decisión de ponerse de nuevo en lucha ante cualquier intento de ejecución de las penas de muerte por parte de la dictadura. El que el día 18, coincidiendo con el "Samarfalea" contra el militante de ETA(V) Juan Paredes "Iriki", se registraron paros espontáneos en Zureux, Mondragón, Hernani, Elbar, Gaste, Vergara y otras zonas de Guipúzcoa, así como en Banca de San Sebastián, confirmaban esto una semana después.

¿En qué sentido cabría, pues, hablar de consenso del movimiento? No en el de una desmoralización -que en la situación actual sólo podría ser el resultado de una derrota frontal-, lo que evidentemente no era el caso -o una reducción de la disponibilidad para la lucha. El peligro de cansancio podría provenir de dos hechos: la aparición de una relativa desorientación política como efecto de la falta de objetivos concretos capaces de aprovechar la relación de fuerzas lograda para avanzar la lucha hacia el derrocamiento definitivo de la dictadura. Y el retraso en la aparición de la solidaridad a escala estatal.

Las tareas fundamentales del momento están en relación con ambos factores:

GENERALIZAR LA MOVILIZACIÓN

Evitar el peligro de un cierto aislamiento de Euzkadi significaba ante todo hacer repercutir en el resto del país la variación en la relación de fuerzas que a nivel general había supuesto la Huelga General. En Barcelona -que sigue siendo el punto clave cara a la extensión de la lucha- varias manifestaciones y algunas concentraciones y paros marcaron las jornadas del 11-12 en respuesta al llamamiento del Comité de Huelga de Euzkadi. También hubo acciones similares en Galicia -prolongadas posteriormente en torno a los otros juicios- Asturias, Zaragoza, Valencia... pero será en Madrid -con unos 15.000 trabajadores movilizados a distinto nivel- donde se iniciará de manera más importante la extensión de la lucha, abriendo nuevas perspectivas para el movimiento en su conjunto. Para el día 24 ha sido convocada una jornada de lucha a la cabecera de cuyo llamamiento firmas las CC.OO. de Madrid, USO y UGT con el apoyo de MCE, CRT, LCR-ETAVI, FSSE, Partido Carlista, LO, Juventudes Socialistas y varios Comités Antirrepresivos. (*)

Así pues, los próximos días van a ser decisivos cara a la generalización de la lucha. De lo que se trata en los momentos actuales es de crear un marco de movilización que, recogiendo las desigualdades existentes, sea sin embargo, capaz de crear una dinámica unitaria. No se trata de calcar sobre condiciones tan diferentes el esquema que ha recorrido la movilización en Euzkadi, sino de conseguir el nivel posible en el resto del país con la dinámica global y las perspectivas generales objetivamente abiertas por la Huelga General de Euzkadi. Las masas unitarias de partidos obreros y organismos antirrepresivos han sido el cauce capaz de suscitar los primeros avances en la generalización. Ampliar esto exige ahora:

El factor clave de la situación política actual es éste: Amplios sectores de las masas han tomado conciencia de que es posible acabar con la dictadura. Es decir: Acabar ya, ahora.

Pese al carácter evidentemente desigual del nivel alcanzado por la movilización en las distintas zonas del país, no se trata de ningún espejismo. Concretamente la combinación entre el nivel alcanzado por la movilización en el punto más avanzado (Euzkadi), y el que es posible alcanzar a corto plazo en el resto del país, puede acabar con el régimen franquista. Esta perspectiva, a la vez que subraya la importancia de lo que se ventila en la ofensiva actual, orienta ya las tareas inmediatas del movimiento de masas.

* Por una parte, la incorporación a tales masas unitarias de las fuerzas que se mantienen fuera. Más concretamente: forzar a los reformistas y, en primer lugar al PGE a optar entre sus compromisos con la burguesía y sus responsabilidades como partido mayoritario en la clase obrera. Forzar implica abandonar toda postura pasiva en la situación política presente -determinada por la ofensiva del movimiento- incluso iniciativas paralelas tienen una importancia capital y son capaces de engendrar una dinámica de rápida modificación de la lucha. A condición de no limitarse a una actividad externa sino de combinar las iniciativas públicas con la incidencia directa en la base del movimiento, y en primer lugar, en las condiciones de espera.

* Por otra parte, hay que avanzar rápidamente hacia la coordinación a escala estatal de las masas aparecidas en las diversas localidades, comenzando para ello con la urgente concertación de todas las organizaciones obreras. LCR-ETAVI ha dirigido a éstas un llamamiento en tal sentido.

PERSPECTIVAS MAS AMPLIAS

Ha sido la propia amplitud de la respuesta lo que ha transformado una lucha inicialmente defensiva ("Salvemos a Garmendia y Otazqui") en la mayor ofensiva de masas contra la dictadura. Sin embargo, mantener dicha ofensiva hasta hacerla victoriosa requiere ahora una ampliación de los ejes de movilización y una transformación de los instrumentos organizativos capaces de hacerla avanzar. Requiere introducir la actualidad del derrocamiento en cada combate concreto de las masas.

EN LO INMEDIATO esta perspectiva supone:

• Una ampliación del objetivo "Salvar a Garmendia y Otazgui" al de "Impedir un sólo asesinato más". El arma de la Huelga General ha de ser la respuesta inmediata a todo nuevo intento criminal por parte de la dictadura.

• La introducción como eje central del tema "Libertad Presos Políticos" y el impulso de movilizaciones específicas en dirección a las cárceles que avancen la perspectiva de su liberación por el movimiento de masas.

• La constitución de un poderoso frente único contra la represión que se vierte sobre los militantes revolucionarios, y en particular, hoy, sobre ETA(V) y FRAP. Frente único sobre un tema concreto que plantea la perspectiva de la recuperación de la clase obrera — frente a la división actual o futura de la vanguardia.

Para además, y junto a lo anterior, la actualidad de la perspectiva del derrocamiento plantea ya la necesidad de impulsar aquellas tareas destinadas a impedir toda maniobra reaccionaria de última hora, las tareas capaces de llevar

el derrocamiento hasta el final:

• Fortalecimiento y masificación de los organismos antirreprovisivos, comisiones de barrio y pueblo... que se transformarán mañana en comités populares de vigilancia y depuración.

• Coordinación de los soldados revolucionarios — que organizarán mañana la resistencia desde dentro de los cuarteles a todo intento golpista de la reacción — con el resto del movimiento de masas.

• Preparación de las ocupaciones de fábricas como respuesta obrera al cierre patronal o a los despidos masivos de plantilla en huelga.

• Organización de la autodefensa de todas las movilizaciones de la clase obrera, en la vía de la organización de la violencia revolucionaria de masas.

Todos estos objetivos exigen a su vez dotarse de los medios organizativos capaces de llevarlos a término: La auto-organización de la lucha a todos los niveles y su centralización. Como se explica en otro artículo de este "Combate" — el avance en el primer aspecto es condición para poner en pie establemente el

segundo: En los momentos de efervescencia política, las masas experimentan la necesidad de contar con una dirección — reconocida por todos, y capaz de centralizar las distintas iniciativas que surgen a diario. Una dirección que se eleve por encima de la división entre los partidos, grupos, sectas y capillas y, capaz por ello mismo, de unir en la acción a toda la clase y al conjunto del movimiento tras unos objetivos comunes. Tal dirección sólo pueda ser el resultado de la representación, cada vez más directa y más democrática, de las propias masas en lucha, es decir, de los órganos elegidos por ellas mismas en sus centros naturales de agrupamiento: La empresa, el barrio, etc.

Avanzar en esta vía, tras el ejemplo de Euzkadi, es la manera de pasar del estado actual de la movilización a aquél en que sea inevitable la caída de la dictadura. En la prueba de fuerzas iniciada el 23 de Agosto es el hundimiento definitivo de este barco a la deriva lo que está en juego.

J. Gaitza 22.IX.75

(*) SOBRE EL LLAMAMIENTO PARA EL DIA 24: Ni el PCE ni el PT han firmado, como tales partidos el llamamiento a la jornada de lucha. Sin embargo, un comunicado aparecido posteriormente y firmado "Organismos de base de la Junta Democrática", se solidariza con el llamamiento. Hacer ver que la Junta Democrática está, presente en las movilizaciones, singular un cierto protagonismo: Ese es el objetivo. Pero, si las palabras significan algo concreto, ¿qué fuerzas, aparte las movilizadas por el PC y PT, será posible encontrar en la base, es decir, en los barrios, fábricas, universidades etc.? ¿Cuáles son las fuerzas de base de los demás componentes de la Junta Democrática, los Tierno Galván, Calvo Sotelo y demás "personalidades", que se van a movilizar el 24?

La misma filosofía servil ha llevado a los redactores del llamamiento de CC.OO.-UGT-USO a escribir esta frase antológica: "El régimen promulga un decreto llamado "antiterrorista" pero que va dirigido contra la prensa, contra la Iglesia, contra la oposición democrática y, a través de ésta, contra los trabajadores". De manera que cuando la dictadura, asesina, encierra, tortura a cientos y cientos de militantes revolucionarios y luchadores, contra quien en realidad apunta es contra la "oposición democrática" — es decir: esas personalidades burguesas — y no contra el movimiento de masas que está minando día a día el régimen franquista.

Alargar de esta manera a la burguesía en nombre de los intereses de la clase obrera no sólo es servil: Es hipócrita.

(viene de página 6) ...quier otro tinglado interclasista, si no el Frente Único de clase que ha presidido, de arriba a abajo, toda la movilización de masas en Euzkadi. Cuarto, que no es posible conciliar — como lo pretenden los compañeros — de MDE y CRT el impulso a la movilización de masas con una política de pactos con la burguesía como marco para acabar con la dictadura. La movilización de masas exige poner en pie instrumentos de auto-organización del movimiento, Comités de Huelga, cuya dinámica misma no sólo se aleja, sino — se enfrenta abiertamente, con posiciones de clase opuestas — a las vías de conciliación con la burguesía; la negativa del PNV — miembro de honor de la Convergencia Democrática — a asumir una sola responsabilidad en la organización efectiva de la lucha (hasta el momento ni siquiera ha apoyado los llamamientos en defensa de Garmendia y Otazgui) es la prueba más clara de ello.

(viene de página 10) (1) FNLA: Frente Nacional de Liberación de Angola; UNITA: Unión Nacional para la Independencia Total de Angola; MPLA: Movimiento Popular de Liberación de Angola. (2) Las tropas del FNLA, que reciben armamento norteamericano — son las mejor armadas de los tres movimientos — se entrenan en el Zaire. Cuentan con "consejeros" norteamericanos, muchos de ellos ya brigados en la experiencia del Vietnam. Hoy den Roberto, jefe del FNLA, es cuñado y protegido de Mobutu, presidente y panderno del imperialismo en la región centro-africana. (3) Estos acuerdos, que están en la base del Gobierno de transición, también han sido firmados por el MPLA, reflejando así sus vacilaciones, su política reformista y confusa. (4) Ten Hsiao-Ping, atacado y depurado durante la "Revolución Cultural" como "segundo Krushchov chino", ha sido rehabilitado silenciosamente, ocupando ahora el puesto de vicepresidente ministro. Encabezó la delegación china a la ONU en Abril de 1.974. Citamos de su discurso ante la Asamblea General de la ONU.

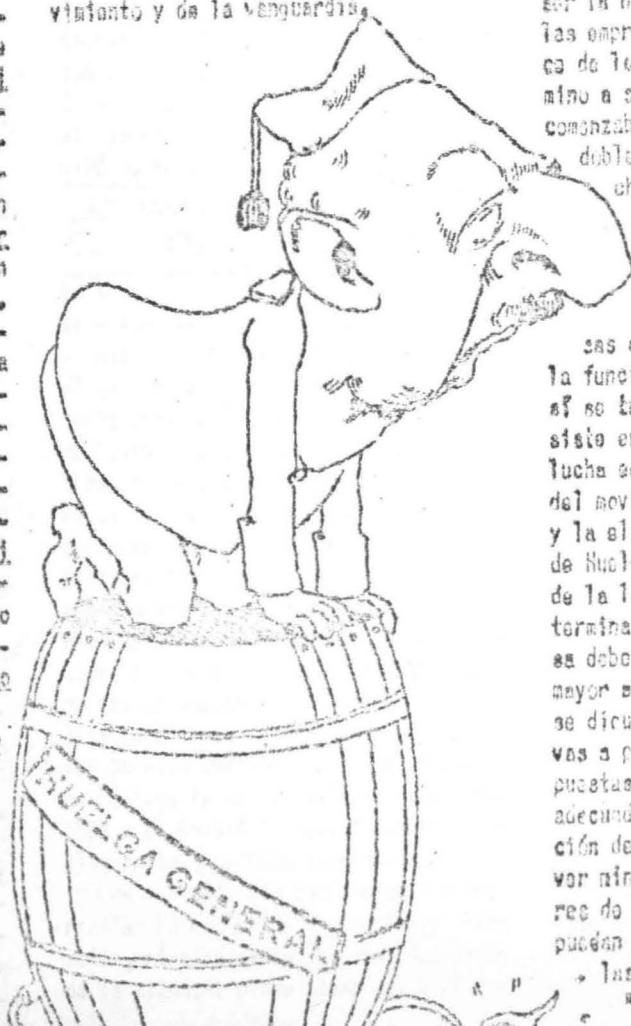
AUTO-ORGANIZACION Y CENTRALIZACION EN LA HUELGA GENERAL DE EUSKADI

La Huelga General que, el 11 de Junio, protagonizaban el proletariado y el pueblo de Euzkadi contra el Estado de Excepción, supuso una derrota abierta del ensayo represivo que el gobierno Arriaga había intentado realizar. La conciencia de victoria, que la vanguardia y las masas vascas experimentaron, se tradujo inmediatamente en un reforzamiento de la preparación del combate en defensa de Gernandía y Otazgui. "Hay que organizarse para una Huelga General larga", era la preocupación central de todos los luchadores. Y comenzaron a hacerlo. En cada fábrica, pueblo o zona se inició la formación de organismos unitarios de coordinación con la participación de los partidos obreros, las CC.OO., los organismos de barrios, de vecindades... Al mismo tiempo y sobre todo en Guipúzcoa donde gozaban ya de una larga tradición anterior, comenzaron a proliferar asambleas amplias de luchadores a nivel de cada pueblo y zona, que servían como tribuna de discusión y centro de preparación de la Huelga General. Paralelamente en cada provincia aparecen organismos unitarios con carácter central, en los que participan partidos, CC.OO. y organismos de otros sectores, así como -en algunos casos- Comités antirrepresivos. Y un fenómeno similar se produce a nivel de todo Euzkadi: Primero se celebra una reunión unitaria en Bayona en la que los partidos, CC.OO. (los dos coordinadores centrales, DECO y COME, que existen) y los Comités obreros, deciden llamar a una Huelga General de 48 horas. Cuando, de hecho, ésta continúa se establece un Comité de Huelga Central de todo Euzkadi. Estos organismos han tomado diversos nombres de zona a zona y de provincia a provincia. El más usual y conocido es el de Comités de Huelga, que será el que utilizaremos en este artículo. De esta forma, cuando la lucha salta en defensa de Gernandía y Otazgui, el movimiento encuentra un marco unitario capaz de impulsar su movilización. Ello estimula inmediatamente el coraje y la capacidad de la clase obrera y el pueblo de Euzkadi para derrochar el sistema policíaco esta-

Los primeros días de la Huelga General. No obstante, el retraso de la vista definitiva del juicio de Gernandía y Otazgui, la cadena de penas de muerte contra militantes del FRAP, la condena a muerte de Ixiki, la amenaza inmediata de la misma para Wilson, Mijica Arregui y otros, plantean la necesidad de un combate prolongado y, con ello, plantean nuevos problemas a la organización de la lucha. Momentáneamente la huelga se ha detenido en Euzkadi; los días 11 y 12 más de 50.000 huelguistas en Guipúzcoa, más de 20 empresas con paros en Vizcaya, diversas asambleas y paros en Navarra, dieron la medida clara de que la combatividad se mantiene en pie en todo Euzkadi. En la preparación de una nueva ofensiva para frenar todos los intentos asesinos de la dictadura, la tarea central se sitúa en reforzar la organización del movimiento y de la vanguardia.

AUTO-ORGANIZACION Y CC.OO.

Entregados plenamente a la agitación y organización del combate en la calle, la actividad de la vanguardia obrera y, en concreto, la actividad de las CC.OO., ha desaparecido prácticamente en el interior de las empresas a lo largo de la Huelga General. Significa esto que las CC.OO. sólo son útiles para luchas de empresas, pero que pierden su papel en una H.G.? Creemos firmemente que no. Más aún, esa relativa disolución de las CC.OO. ha pasado de forma importante en el desarrollo de la lucha. Efectivamente, a partir de los primeros días de huelga, ante las dificultades del movimiento para continuar combatiendo en la calle sin perspectivas claras sobre las tareas a cumplir, el problema central pasaba a ser la necesidad de asamblea en todas las empresas, en que se hiciera un balance de lo ocurrido y se decidiera el camino a seguir. La represión policial que comenzaba a aparecer en Vizcaya, exigía doblemente cubrir esta tarea. El hecho de que la vanguardia de estas empresas, la C.O. de cada una de ellas, apenas funcionara como tal, dificultó enormemente la preparación y realización de esas asambleas. En una Huelga General, la función de CC.OO. no desaparece. Pero sí se transforma. Su tarea central consiste en orientar el desarrollo de la lucha en la vía de la auto-organización del movimiento. Es decir, de la asamblea y la elección en la misma de un Comité de Huelga que sea la dirección efectiva de la lucha. Pero la tarea de la CC no termina ahí. La vanguardia de la empresa debe mantener y hacer funcionar con mayor seriedad y regularidad la CC, donde se discutan y se decidan las iniciativas a proponer a las Asambleas, las propuestas políticas y organizativas más adecuadas, etc. En la preparación y ejecución de estas tareas, la CC debe promover mini-asambleas de todos los luchadores de la empresa que en ese momento puedan integrarse a la organización de las movilizaciones. El ejemplo de "Unión Cerrajería" de Mondragón, don-



elegido en asamblea a impulso del trabajo de la vanguardia de la empresa, resulta ilustrativo de cómo se deben llevar adelante estas tareas. Al mismo tiempo, una Huelga General como la de Euskadi, debe servir para superar la división -- que existe entre CECO, CONE y Comité Obreros. A nivel de cada empresa y de cada zona, los luchadores de todos estos organismos han estado trabajando juntos. Las posibles diferencias existentes se han superado mediante decisiones democráticamente tomadas. Esto demuestra claramente que su división actual no tiene razón de existir y que sólo la actitud sectoraria de sus direcciones (CONE y Comité en particular) impide realizar la unidad plena que por la base se ha materializado ya. El combate por su unificación, al calor de la lucha de masas, se convierte, pues, en una tarea fundamental.

CENTRALIZACION = REPRESENTATIVIDAD

Si la necesidad de reforzar la auto-organización, las asambleas y los Comités de Huelga de empresa, ha aparecido como una exigencia para dotar a la movilización de objetivos políticos claros, para, además, la necesidad de una centralización mejor de las movilizaciones exige ampliar la representatividad de los diversos Comités de Huelga. Esto, a todos los niveles: Se trata de asegurar la representatividad directa del movimiento mismo en los Comités de Huelga zonales; la de éstos en los provinciales y, finalmente, la de éstos últimos en el Comité de Huelga de Euskadi. El papel jugado por los Comités de Huelga desde el comienzo de la lucha es muy importante y constituye un ejemplo para la vanguardia de todo el Estado. No se trata, pues, ahora de crear otros organismos nuevos y disolver aquellos. De lo que se trata es de transformarlos, es decir de impulsar que de su naturaleza actual de embriones de Comités de Huelga, pasen a ser auténticos Comités de Huelga representativos del conjunto del movimiento en lucha; que, a partir de su composición actual, entren también a formar parte de ellos, y asuman un papel central en su interior, delegados directamente representativos del movimiento en lucha. En este sentido, y ante las nuevas exigencias que plantea la continuidad de combate, el mantenimiento de la composición actual de los Comités de Huelga podría, incluso, originar dificultades para su actividad. Primero, porque la resta confiada en sí mismo y es claro que cuanto mayor sea la representatividad directa del Comité de Huelga, más fácil será que se reconozca y actúe como tal, sin esa

timidez política que la falta de ligazón orgánica con el movimiento le pueda acarrear. Segundo, porque la influencia del movimiento de masas sobre el mismo llega "filtrada" a través, sobre todo, de los partidos políticos (filtrada, por tanto, por el análisis, la estrategia y el programa de esos partidos) y no siempre es capaz de recoger el estado real en que se encuentran las masas, ni de trazar el tipo de acciones que más adecuadamente corresponden a su estado y a su combatividad. Tercero, porque sólo esa representación directa es capaz de estimular suficientemente la auto-organización misma del movimiento: la elección de un Comité de Huelga de empresa, a lo largo de la Huelga General, toma sentido pleno cuando todos los obreros saben que eso no es sólo un órgano para la empresa, sino que va a participar en la dirección de la lucha al nivel en que ésta se está produciendo. Al nivel de toda la zona. Por tanto, para asegurar una real centralización de la actividad del movimiento de masas en los próximos combates es necesario: Primero, que pasen a engrosar los Comités de Huelga zonales, delegados elegidos en asambleas de empresa, o cuando menos, si aquellas no pueden realizarse, delegados de plenos de luchadores de las empresas más importantes, de asambleas unitarias zonales de vanguardia... y segundo, que la representatividad y la coordinación se den a todos los niveles: Representantes de los Comités de Huelga zonales en los provinciales, representantes de éstos en el Comité de Huelga de Euskadi.

LAS ASAMBLEAS DE VANGUARDIA EL EJEMPLO DE GUIPUZCOA

En ausencia de un mayor desarrollo de la auto-organización de masas por la base estas asambleas se han convertido en el centro de convergencia de todos los luchadores de cada pueblo o zona. En cualquier caso, se han mostrado como instrumentos extraordinariamente útiles para la intervención de la vanguardia en un marco de lucha generalizada. Ciertamente, su funcionamiento y las tareas -- que asumen varían de zona a zona. En muchas de ellas no han pasado de ser tribunas en que cada partido político expone sus propuestas y, en base a todas ellas, se discute la intervención a llevar. Un caso particularmente ejemplar lo constituye la de Rentería. Aquí, la asamblea y el Comité de Huelga funcionan -- plenamente coordinados. De hecho, el centro de decisión de las acciones a desarrollar se encuentra en aquella, y ésta actúa, principalmente, como un ejecutivo de la misma. Al mismo tiempo, el Comité --

de Huelga dirige permanentemente comisiones técnicas responsables de organizar tareas diversas: Autodefensa ... La asamblea, en sus reuniones, controla toda la labor del Comité de Huelga y decide cómo ha de seguir trabajando. Partiendo de este ejemplo y tratando de mejorarlo más aún, las tareas actuales consisten en: 1º Masificar al máximo estas asambleas, de forma que en ellas puedan participar todos los luchadores disponibles de cada zona; 2º Forzar en ellas la representatividad de organismos de base; es decir, transformarlos de tribunas de los partidos políticos, en tribunas de Comités de Huelga de base y partidos obreros; 3º Lograr una representatividad directa de las asambleas de vanguardia en los Comités de Huelga zonales, eligiendo para ello delegaciones de representantes que participen activamente en las tareas de éstas.

JUNTA Y CONVERGENCIA: INEXISTENTES!

La Huelga General de Euskadi constituye el ejemplo más palpable del tipo de movilizaciones que van a presidir el derrocamiento de la dictadura. Precisamente por eso constituye un banco de pruebas decisivo para las diferentes alternativas que se presentan como vías para acabar con el franquismo. Ni la Junta Democrática ni la Convergencia Democrática han tenido papel alguno en la lucha. En todo caso, los partidos obreros que forman parte de ellas han jugado un papel decisivo... precisamente porque han actuado como partidos obreros y al margen de su marco de alianzas con la burguesía. La única organización que, ciego y obstinadamente, ha pretendido encauzar la movilización por límites aceptables para la Junta Democrática, el P.T., ha quedado totalmente ausente, al margen de la lucha. De todo ello hay que extraer algunas conclusiones necesarias. Primero que la dictadura no caerá gracias a las decisiones de fracciones democráticas de la burguesía, sino gracias a la acción de masas contra ella, sólo cuando ésta amenaza con hundirla definitivamente, optará el gran capital por abandonarla. Segundo que en consecuencia, no es la política de utilización del movimiento de masas como arma de presión hacia esa burguesía -- la llamada "convergencia coyuntural" con ella -- lo que puede originar el fin del franquismo, sino el impulso a la acción independiente del movimiento obrero y popular. Tercero, que el marco que realmente permita avanzar en este sentido no es la Junta Democrática ni la Convergencia Democrática, ni cual-

(Continúa en página 4)

2ª FASE DE ELECCIONES SINDICALES:

STOP!

El compás con el conjunto de la política actual de la dictadura -reducción de su actividad política a uno sólo: Represión- la burocracia sindical -ha sacado también la artillería represiva de más grueso calibre que podía idear para defender sus puestos en la segunda fase de las Elecciones Sindicales. La normativa represiva y la estrechez de cauces que rigieron la votación para enlaces de empresa, no pasa de ser un pálido reflejo de la existente ahora. A diferencia de las elecciones del 71 y de las anteriores, las UTT no tienen ahora vía de elección propia, sino que se forman a partir del conjunto de las Agrupaciones del Rmo. El mecanismo es, pues: Elección para la Junta General de las Agrupaciones locales. A partir de éstas, elección para las Juntas Generales de las Agrupaciones superiores y a partir de éstas, elección para las UTT. ¡Difícil camino para quienes -como el PCE- hacen de la "escalada" de puestos a las UTT, aún al precio de establecer compromisos tácitos con una parte de la carrera de la burocracia, el eje de su política sindical!

La primera batalla y, de hecho, la única en la que los enlaces de las candidaturas unitarias puedan intervenir masivamente, se juega, pues, en la elección de las Juntas Generales de las Agrupaciones locales. Pero la normativa para esta elección está regida por los principios más perfectos de la "democracia franquista": 1º. Todos los miembros actuales de las Juntas de Agrupaciones y Uniones son candidatos, aunque no hayan sacado un sólo voto en las elecciones a enlace de empresa; más aún, caso de que uno de ellos -considerados por decreto como "candidatos natos"- empate a votos con uno "no nato", el puesto será para el primero. 2º. No pueden presentarse como candidatos quienes habiendo estado sujetos a procedimiento penal sean considerados por la Comisión Electoral, como incompatibles con las exigencias del cargo. 3º. Tampoco podrán presentarse quienes se hayan manifestado alguna vez en contra de la actual legalidad insti-

tucional y sindical. 4º. Candidatos y electores estarán separados por categorías (no cualificados, cualificados, técnicos y administrativos) quedando a decisión de la Comisión Electoral los porcentajes que se han de atribuir a cada una. 5º. La forma de presentación de las candidaturas y del proceso de elección será decidida por cada Comisión Electoral. 6º. Estas Comisiones Electorales estarán formadas -si no totalmente, al menos muy mayoritariamente- por miembros del anterior aparato de la CNS de los que, no lo olvidemos, muchos de ellos no han salido votados como enlaces en la primera fase de las Elecciones Sindicales.

Quiénes, como el PCE, teorizan el "vacío" dejado por los sindicatos oficiales" y propaganan su "ocupación" como vía hacia la construcción de un sindicato de clase y, en el polo opuesto, quienes -como la LC- calificaban al copo de enlaces por las candidaturas obreras unitarias como una "victoria de la dictadura", encuentran un No total a sus análisis y predicciones. La resistencia forzosa de la burocracia sindical refuta el carácter doctrinario y sin relación alguna con la realidad, de los análisis de la LC. Y lo que es mucho más importante significa, frente al PCE, la inviabilidad total de una política que intente conciliar la organización del movimiento obrero para la defensa de sus reivindicaciones, con la escalada en la CNS como orientación central del trabajo sindical.

Los luchadores obreros que se presentaron y fueron votados como enlaces lo hicieron bajo dos condiciones: Primera, utilizar su puesto para mejor promover la más amplia acción unitaria reivindicativa de su clase. Segunda, no tomar ni un sólo acuerdo a espaldas de los trabajadores a quienes representan. Pues bien ha llegado el momento decisivo en que estas condiciones deben llevarse a la práctica. Ante el próximo Otoño, la clase obrera se encuentra enfrentada a la más grave amenaza de paro que haya tenido en los últimos años -un millón de pa-

rados para fin de año según una revista legal como "Doblón"- y a una grave deteriorización de su nivel adquisitivo, como resultado del alza del costo de la vida. Los enlaces se encuentran ante una alternativa cuyas opciones se contraponen la una a otra: O bien utilizan las asambleas de enlaces, en el momento de las votaciones para las Agrupaciones Locales, como tribunas de popularización de plataformas unitarias, lo que necesariamente sólo podrá hacerse en contra de la burocracia sindical y de la normativa electoral, o bien renuncian a ello para acoger la "paz" suficiente en que algunos de ellos pueden escalar un puesto más alto en la CNS.

La segunda opción significaría traicionar abiertamente a todas las promesas y plataformas sobre las que fueron elegidos. La primera exige ("ningún acuerdo a espaldas de los trabajadores") promover asambleas en todas las empresas en las que se discutan y decidan las plataformas reivindicativas unitarias y acudir, mandatados con un voto de la asamblea, a las reuniones de enlaces con el UNICO -objetivo de impulsar la coordinación de esas plataformas al máximo de expresada cada rmo y cada zona. Tal y como lo dijimos en su día, nosotros apoyaremos la más amplia unidad de acción de todos los luchadores obreros -enlaces y no enlaces- para llevar adelante la segunda alternativa. Consecuentemente, denunciaremos y combatiremos abiertamente la primera. En la preparación de movilizaciones unitarias y de la coordinación de la lucha, todos estos problemas han de ser ahora abordados en CO, BO. Es necesario discutir y decidir en su seno, todos los luchadores juntos, las plataformas reivindicativas a promover y la forma concreta en que los enlaces han de actuar para favorecer la auto-organización y la unidad de la clase obrera.

J. Goitia 21.IX.75

EL EJERCITO ANTE LA CRISIS DE LA DICTADURA

La descomposición del franquismo, bajo los golpes del ascenso del movimiento de masas, ha penetrado en uno de sus pilares más sólidos: El Ejército. Construido sobre contenedores de miles de muertos, sobre la masacre de los mejores luchadores del proletariado durante la guerra civil y los años de terror; dirigido por un cuerpo de generales ultra-reaccionarios, perros guardianes de la dictadura; apoyado en una feroz disciplina interna que reprime cualquier acto de insubordinación o de protesta, este ejército ha tardado más que ninguna otra institución del régimen en mostrar sus fisuras.

Pero hoy las grietas que se abren en su seno son ya visibles, y ello pone todavía más en evidencia la profundidad de la crisis en que está sumido el franquismo. Por un lado, las diferenciaciones dentro del cuerpo de oficiales son cada vez mayores. Las detenciones de Busquets y Julve en marzo, el arresto de 8 capitanes y 1 comandante en agosto, la aparición pública de la "Unión Democrática Militar", la publicación de revistas con destino, en suma, al surgimiento de una oposición organizada -aunque también muy heterogénea- a la casta de los "ultras", son manifestaciones palpables de este proceso. Cuestiones como la del Sahara, las bases yanquis, la modernización del armamento, etc., constituyen sin duda factores diferenciadores importantes. Pero el principal problema que divide a la oficialidad en estos momentos es el mismo que aparece en la base de la división en el seno de la burguesía: ¿Qué actitud adoptar ante la crisis agónica de la dictadura y su incapacidad para frenar el ascenso del movimiento obrero?

Para aquellos sectores "lúcidos" de la burguesía que optan por una evolución o un cambio hacia una democracia, comprometer al Ejército en la defensa de la dictadura es empujarlo a correr la misma suerte que ésta: Su inevitable derrumbamiento. Preservar la unidad del Ejército -es decir, preservar su capacidad de intervención y su fuerza persuasiva ante cualquier eventualidad- es la mejor garantía de salvaguardar el orden burgués. De ahí que los grupos opositores -que surgen entre los oficiales -antes todo entre las generaciones más jóvenes, que no han conocido la guerra civil, en parte ligados a una y otra fracción de

la burguesía e incluso de la izquierda tradicional- exijan la "neutralidad" del Ejército, su estricta "profesionalidad", y la evolución hacia un régimen democrático. Asignarle actualmente un papel directo en la represión -como plantean los "ultras", al estilo del ministro Coloma Gellagos, quien durante el Estado de Excepción de Euzkadi no se cansaba de repetirle a la Guardia Civil y a la policía: "Detrás de Vds. estamos nosotros", sólo puede poner de entredicho aquella unidad.

El segundo aspecto de la crisis del Ejército franquista, y el más importante, es la creciente combatividad de la tropa. Frente a las condiciones infrahumanas que imperan en los campamentos y cuarteles, la degradación y humillación personal, la disciplina irracional, la ideología antiobrera y fascistoide que se propaga, los soldados -obreros, empleados, estudiantes y campesinos en uniforme- empiezan a protestar. Los jóvenes -que han aprendido a luchar y a insubordinarse contra la legalidad franquista- en las fábricas, barrios y centros de estudio, llevan esta lucha al Ejército; los más conscientes se organizan en comités de soldados que, como recientemente en Euzkadi, se plantean la coordinación con los organismos unitarios del movimiento de masas en lucha.

Si la dictadura trata de utilizar el Ejército para su defensa, lanzándolo a una represión directa contra el movimiento de masas, este fenómeno de incipiente organización y movilización de la tropa contra el franquismo se acentuará. Y esto es lo que más temen los sectores "lúcidos" de la burguesía, cuyos planes de evolución hacia un sistema democrático sólo pueden tener ciertas garantías de éxito si se cuenta con una fuerza de intervención militar disciplinada y adicta, y que necesitan en todo caso preservar la posibilidad de una intervención directa del Ejército contra las masas frente a una amenaza insurreccional del proletariado. Esta es, y no otra cosa, la "neutralidad" y "profesionalidad" que defienden los oficiales burgueses, apoyados en esto por los reformistas - (por ejemplo, el PCE en la Junta Democrática), que también hablan de "neutralidad" -la misma que tanto alababan como característica fundamental del Ejército chileno. Esta es la razón por la cual -

quieran preservar ante todo la unidad del Ejército.

¿Qué implican estos planes de la burguesía? Implican ante todo el mantenimiento de la disciplina y lealtad del Ejército, la eliminación de toda posibilidad de insubordinación de la tropa. Y ¿qué significa esto para los soldados? Significa el mantenimiento de la disciplina irracional, de la negación de las libertades democráticas en el seno del Ejército, del adoctrinamiento reaccionario, de la subordinación ciega, del aislamiento de su medio social en que han aprendido a luchar contra la explotación y la opresión. Ni el soldado ni el conjunto del movimiento obrero están interesados en el mantenimiento de esa unidad burguesa del Ejército.

Impedir que la burguesía pueda utilizar el ejército para preservar su dominación y aplastar al movimiento obrero, exige:

1. El apoyo al combate por los derechos elementales del soldado: Mantenimiento del salario (salario igual al que cobraban los reclutas antes de entrar en el Ejército); cumplimiento del Servicio Militar en la misma zona en que se vive y se trabaja; derecho de pernocta ilimitado; supresión de la disciplina irracional y humillante; reducción del servicio militar al tiempo de instrucción; derecho de reunión, expresión y asociación - en los cuarteles; libertad de culto religioso y de coacción de conciencia.
2. Impulsar la denunciaci3n de todos los militares fascistas y comprometidos con los crímenes del franquismo; la disolución de los cuerpos mercenarios (por ejemplo, la legión).
3. Impulsar la auto-organización de la tropa y los oficiales revolucionarios, su coordinación con los organismos de la clase obrera; colaboración estrecha - sobre todo en el terreno de la autodefensa del movimiento de masas.
4. Fomentar en la clase obrera y en la juventud la total desconfianza en el Ejército burgués, en sus oficiales, por muy "demócratas" o "neutrales" que pretendan ser.

Estas tareas imponen hoy la necesidad de que la vanguardia revolucionaria se organice unitariamente en los campamentos y cuarteles, formando Comités de Soldados que, en coordinación con las Comisiones Obreras y demás organismos unitarios del movimiento obrero, impulsen la movilización en el interior del Ejército contra la jerarquía militar franquista, contra el Ejército anti-obrero que es el Ejército español.

Oriol Grau

Angola y la política exterior China

El reciente artículo del periódico "La Orit" ("En lucha" n.71: "Los socialimperialistas atizan la guerra civil en Angola"), se nos ofrece un claro ejemplo de las consecuencias de la política exterior de la burocracia china. Después de ensalzar la "unidad del pueblo angolés", expresada en la "unidad de las tres organizaciones de liberación" (el FNLA, la UNITA y el MPLA (1)), el artículo ataca a la URSS que "atiza los antagonismos" entre estas organizaciones, "sabotea el proceso de realización de la independencia", con el fin de someter al país a su "hegemonismo". Concluye que "... es de todos sabida la posición del pueblo chino de consecuente y resuelto apoyo a la lucha unida del pueblo angolés por la independencia nacional".

Veámos más de cerca qué sucede realmente en Angola, dónde está esa "unidad" del pueblo angolés y qué se esconde detrás de esa "lucha unida por la independencia nacional".

Por su situación geográfica y la riqueza de su subsuelo, Angola es un país muy codiciado por las potencias imperialistas. Los principales países capitalistas occidentales -y muy especialmente Estados Unidos, que es el primer cliente y el tercer abastecedor de Angola- tienen capitales invertidos allí. Cada una de estas potencias está naturalmente interesada en someter a Angola bajo su influencia política, intentando implantar un régimen neocolonial como el existente en la mayoría de los países del llamado "Tercer Mundo". Ante el desarrollo de la lucha anticolonial durante los años 60 en Angola, las potencias imperialistas empezaron ya a impulsar y apoyar diversos "movimientos de liberación" que intentarían ponerse a la cabeza de aquella lucha para servir así los proyectos neocoloniales. El ejemplo más claro es el del FNLA, de carácter derechista, creado bajo el patrocinio de los EE.UU., a través del Zaire (2). Los imperialistas franceses y alemanes juegan la carta de la UNITA, que goza de una imagen más independiente y menos derechista. Tras la caída del salazarismo en Portugal, el imperialismo ha avanzado proyectos sucesivos de estabilizar un régimen neocolonial -como el de Spínola, que planeaba una federación de las ex-colonias con

Portugal- apoyándose en la colaboración del FNLA y de la UNITA.

Pero el ascenso del movimiento de masas principalmente en las aglomeraciones urbanas, entrando en línea un proletariado joven y combativo, ha echado por tierra, de momento, estos planes. El proletariado y el campesinado pobre exigen una independencia real, que para ellos sólo puede ir acompañada del fin de la explotación imperialista, de la miseria y del hambre. La organización que tiene más fuerza en estos sectores es el MPLA, que a diferencia del FNLA y de la UNITA se sitúa en una perspectiva socialista, pese a las vacilaciones y a la naturaleza reformista de su dirección, y que ha adoptado una postura intransigente en la cuestión de la independencia nacional.

Frante al ascenso del movimiento de masas -huelgas, expulsión de patronos y cuadros fascistas, respuesta masiva a los crímenes racistas perpetrados por la reacción colonial, manifestaciones de miles de personas exigiendo el "poder popular", desarrollo de organismos de base autónomos en las fábricas y barrios, etc.- el imperialismo va a responder con la represión: Sus proyectos neocoloniales sólo son viables si logran decapitar al movimiento de masas. El FNLA es el principal instrumento de esta represión: Asesina a dirigentes del MPLA (como a Pereira Dos Vandenun, dirigente de la juventud del MPLA), ataca a mano armada los barrios obreros, etc. Al intento de ocupar militarmente la capital, Luanda, el MPLA apoyado por el movimiento de masas, respondió rápidamente consiguiendo expulsar al FNLA y a la UNITA de la ciudad. Ello ha dado lugar a un enfrenta-

miento armado en todo el país que todavía continúa. Así pues, los actuales combates en Angola son el resultado del enfrentamiento entre las fuerzas de la reacción imperialista y el movimiento de masas, de la oposición entre dos intereses de clase antagónicos. Cuando el apocritista de la Orit habla de la "unidad del pueblo angolés", olvida que existe la lucha de clases, y cuando habla de la "lucha unida por la independencia nacional", olvida que hoy en Angola la conquista de la independencia pasa por la lucha contra la reacción burguesa y terrateniente, por la expropiación de los imperialistas, por la reforma agraria, y que esta lucha es imposible desarrollar la junto al FNLA y a la UNITA, representantes precisamente de los intereses a que se ha de enfrentar.

¿Podemos permanecer neutrales ante este combate? ¿Se puede apoyar indistintamente a las "tres organizaciones de liberación nacional" como proclama la República Popular China y defiende la Orit? Para todo aquel que se reclame del marxismo y de los intereses de la revolución proletaria, la respuesta es NO. Apoyar hoy los acuerdos unitarios de Alvor y Nakuru (3), es hacerle el juego a la contrarrevolución en Angola, en el sentido más concreto del término. La lucha de las clases explotadas de Angola por su real independencia nacional exige el apoyo de todos los revolucionarios a sus movilizaciones y a sus organizaciones.

La posición que adopta la burocracia china encuentra su justificación en la llamada "teoría de los tres mundos" desarrollada por Teng Hsiao Ping (4). Esta teoría divide al mundo en tres categorías de países: "Estados Unidos y la Unión Soviética forman el primer mundo; los países en vías de desarrollo de Asia, África y América Latina y otras regiones, el Tercer Mundo; y entre los dos se encuentran los países desarrollados, son el segundo mundo". Lo más notable de esta teoría es que olvida el papel de la lucha de clases: La situación actual ya no es fruto del enfrentamiento entre el proletariado y sus aliados a escala internacional y las fuerzas contrarrevolucionarias del imperialismo; no es una lucha entre clases opuestas, sino entre países "pobres" y "ricos". Esta teoría

puede llevar a los resultados más insospechados: Al confundir a estos "países" con sus gobiernos, la defensa de los "países pobres" lleva a la RPCh a defender a las clases dirigentes, incluso en contra de las masas populares de estos países. Para citar sólo algunos ejemplos: El apoyo material al régimen reaccionario del Pakistán frente a la sublevación de masas de Bengala, pues ésta sublevación, según la RPCh es fomentada por la India "principal punto de apoyo del hegemonismo soviético en la zona"; el apoyo de la unificación de la Europa capitalista y de su refuerzo militar, frente al "hegemonismo" de EE.UU. y de la URSS, etc. Pero en realidad, en casi todos los casos, esta política ha llevado a la RPCh a una convergencia objetiva con el imperialismo

yanqui frente a la URSS. Esta ha sido declarada "enemigo de Estado" de la burocracia china en el litigio fronterizo con la URSS y en la competencia entre ambos países de ganar influencia en el "Tercer Mundo". También en Angola tenemos un ejemplo muy claro de las consecuencias de esta política: Para contrapesar el apoyo de la URSS al MPLA -apoyo que por cierto es muy raquítico- China apoya de hecho al FNLA, que cuenta con instructores militares chinos en sus campamentos del Zaire. Al mismo FNLA que ha denunciado las movilizaciones de masas a favor del poder popular diciéndolo que éste "conduce al país a una dictadura popular y la población angolana, que es creyente, rechaza enérgicamente - al comunismo ateo".

El viraje derechista de la política exterior china después de la "Revolución Cultural" confirma que la burocracia china, al igual que lo hizo Stalin y lo hace la burocracia soviética, antepone sus intereses de Estado a los intereses de la revolución mundial. En lugar de apoyar con todos los medios las movilizaciones de masas contra la explotación capitalista y el dominio imperialista, tratan de ganarse la amistad y benevolencia de los gobiernos. ¿Hasta cuándo las organizaciones "pro-chinas", como la ORI, apoyarán esta política que en nada ayuda a la revolución?

Carmon Vela

(NOTAS EN PAGINA 4)

POR MANTENER UN

COMBATE

QUIN
CE
NAL

de las luchas de masas en nuestro país. En segundo lugar, responde también a las exigencias del desarrollo y crecimiento de LCR-ETA(VI), a nuestra creciente posibilidad y responsabilidad de intervenir directamente en las luchas de masas, a no mantenernos como puros propagandistas y agitadores, sino a asumir tareas materiales de organización y dirección de las luchas, tal y como lo estamos realizando hoy en Euskadi.

Como resultado de ambos factores, el periódico quincenal significa, sobre todo, dotarse de un instrumento central para la intervención, aún a costa de perder en parte el carácter de revista analítica más profunda que el COMBATE anterior podía tener. Transformar nuestro periódico en un instrumento central de intervención, plantea modificar el estilo de su difusión y utilización. Ciertamente el COMBATE no es, aún, un periódico de masas. Pero si pretendemos que sea un órgano dirigido a todos los sectores de vanguardia, en el sentido más amplio del término: Un órgano que responda y oriente los problemas de trabajo de masas que se les plantean a esos miles y miles de luchadores, de los que una gran parte sólo ahora comienza a intervenir activa y permanentemente en las luchas. Esto significa que la difusión actual del COMBATE debe multiplicarse rápidamente. Los ejemplares que hoy se reparten, resultan una cifra muy escasa para cubrir las posibilidades y necesidades. Que LCR-ETA(VI) tiene de influir políticamente en la vanguardia amplia. Por tanto, llamamos a todos los camaradas, simpatizantes y colaboradores a lanzar una vasta campaña de suscripción al COMBATE en todas las empresas, barrios, centros de enseñanza, cuarteles o cualquier otro lugar en que desarrollen su intervención. La tarea esencial, en este sentido, consiste en organizar círculos estables de discusión del COMBATE, lo más amplios posibles, y, con ello, en utilizarlo como instrumento esencial para organizar nuevos luchadores en las filas de nuestra organización. Un periódico comunista sólo puede ser útil si es capaz, realmente, de nutrirse de las preocupaciones y problemas de esa vanguardia amplia a quien va dirigido. Es necesario, pues, que nuestros camaradas y lectores redoblen el esfuerzo que vienen ya realizando, para enviar puntualmente crónicas e informes. Por otra parte, el intento de convertir nuestro COMBATE en un instrumento cada vez más útil para la intervención exige la colaboración de todos mediante el envío de críticas tanto al contenido como al lenguaje, presentación, etc. Mejorar el COMBATE es tarea de todos sus lectores.

Pero el mantenimiento del COMBATE quincenal y la ampliación de su difusión dependen, entre otras cosas, de que se logre su autofinanciación. Un periódico comunista sólo puede subsistir si garantiza su venta. Esto es doblemente cierto para una organización pequeña, como la nuestra, que intenta mantener un periódico quincenal bajo una dictadura represiva abierta. SOLO SI SE LOGRA LA AUTOFINANCIACION PODRA SEGUIR SIENDO QUINCENAL. Así, pues, la venta militante de cada ejemplar, se convierte en el primer objetivo a alcanzar. Venta que, además, ha de suponer responsabilizar políticamente a todos los lectores en el mantenimiento de la prensa comunista, como arma de combate contra la dictadura y el capitalismo.

Comité de Redacción